



Momento Apocalipsis 3:20

Es la temporada de preparación para los tiempos, Dios está exhortando a su pueblo en esta década. ¡Es la temporada *kairos* de entrenamiento y preparación global!. Es hora que el pueblo de Dios esté listo para los desafíos de la Nueva Era (Rhema Now, edición nº 2 , nº 6).

Dios ha hablado cómo quiere que su pueblo se prepare. La respuesta es: ¡acercándose a su mesa, festejar y cenar con Él!.



El momento de Apocalipsis 3:20

El 6 de abril del 2021, Kay-Chong (director de IHOP – One Thing Ministries) tuvo un sueño profético. (Todo el relato se puede encontrar aquí).

Este sueño remarcaba la mesa de Apocalipsis 3:20, es la mesa a la que el Señor nos está invitando como pueblo durante en esta temporada. **Es la primera mesa de tres que el Señor está mostrando como parte del proceso de preparación del Cuerpo de Cristo en la década de 2020.** (Las otras dos mesas son: la mesa de Jeremías 23:18 y del Salmo 23:5, estas se detallarán en próximos números).

En este sueño, se abrió una puerta y Kay-Chong fue llevado en el espíritu a la mesa de **Apocalipsis 3:20**, allí cenó con Jesús. Esta es una invitación para que el pueblo de Dios **abra la puerta de su corazón a Jesús. Tomemos tiempo para deleitarnos en su Palabra, escuchemosla y dialoguemos.**

El Señor remarcó **diez pasajes clave en las Escrituras** y totalmente relevantes para esta década de preparación (estos fueron destacados en el número 6).

*El Señor habló: “**Venid, escúchame atentamente, come lo bueno, inclina a mí tu oído y oye. ¡Permaneced en Mí y dejad que estas palabras** (los pasajes específicos de las Escrituras) **permanezcan en vosotros!**”*

Continuó diciendo: *“**Ahora les estoy iluminando mientras compran aceite diligentemente. Lo importante es lo que hay dentro. Tenéis que ser veraces, profundos y auténticos. El gran YO SOY está avivando el fuego y la gloria en vosotros. Sé consistente y diligente para sentarte en Mi Mesa y festejar. YO SOY nos da oro, piedad y gloria.**”*

¡Este tiempo es la década del 2020, es el momento de Apocalipsis 3:20!. ¡Es parte del plan divino para preparar a su pueblo!

¡Este es el kairos y hay que escuchar, abrir la puerta, tener comunión y festejar con Jesús!. Si lo hacemos, nos levantaremos como lámparas encendidas y resplandecientes.



Jesús nos preparará

Cuando se trata de hacer una carrera, las buenas intenciones no sirven. ¡empecemos con el entrenamiento!.

¡Éste es un momento santo y divino!. No es tiempo para estar ocupados o de distraernos con muchas actividades. Es tiempo de priorizar **sabiamente la adquisición de aceite e intimar con Jesús**, invirtiendo tiempo para involucrarse con Él en la mesa de la comunión. ¡Es el tiempo de **reordenar** , **relinear** y **volver a priorizar** nuestras vidas!. **Jesús viene a impartir lo que está en su corazón y a fortalecernos.** ¡Si no dedicamos tiempo a Él, nos perderemos lo que Él quiere darnos!

Él está a la puerta de nuestro corazón y llama. **Si abrimos la puerta de nuestro corazón por completo, como en Apocalipsis 3:20. ¡Él nos abrirá la puerta de la gloria, Apocalipsis 4!**

En esta temporada habrán encuentros y visitas muy importantes. A través de ellos, Jesús nos prepara para el tiempo venidero. Estar totalmente preparado será vital a medida que nos adentramos en la Nueva Era de oscuridad y maldad global sin precedentes.



Él desea hacer tres cosas por nosotros y en nosotros:

1. **Equipar nuestro corazón con una profunda intimidad y unión con Él** para confiar, aun en las tormentas venideras.
2. **Fortalecer nuestro espíritu para prevalecer y superar** los desafíos que se avecinan. Seremos como el oro, refinado por el fuego.
3. **Para liberarnos del espíritu de Laodicea**, el espíritu de tibieza que contamina nuestro corazón y mata la vitalidad del espíritu.

¿Recuerdas lo que el Señor te prometió en un sueño profético?. Nos sentamos diligentemente a su mesa y festejamos con Él. ¡Él aumentará el fuego y la gloria en nosotros! Ésta es nuestra confianza.



¡Arrepiéntete con celo, abre constantemente y compra con diligencia!

Entonces, ¿cómo responderemos, siendo nosotros su pueblo?. ¿Hacia dónde debemos dirigir nuestro enfoque?

¡Apocalipsis 3:18–20 es la clave para el pueblo de Dios de esta década!

Dios nos está llamando a:

Arrepentirnos celosamente. Más que simples ajustes, Jesús nos llama a reordenar nuestros horarios para volver a priorizar lo que es verdaderamente importante, de modo que se reserve tiempo diariamente para involucrarnos con el Señor en Su Mesa.

Abrir constantemente: Más que una simple decisión y acción única, Jesús nos llama a abrirle la puerta de nuestro corazón de nuevo todos los días en el proceso de involucrarnos con Él.

Compra diligentemente: Necesitamos hacer un esfuerzo intencional e inversionista de nuestro tiempo para “comprar” (Isaías 55:1-3). Jesús dice escuchemos **atentamente y dialoguemos intencionalmente con el creador, mientras nos deleitamos en su Palabra** . Específicamente, el oro, las vestiduras blancas y el colirio apuntan a Juan 13–17, Apocalipsis 2–3 y Mateo 5–7 respectivamente.

Si prestamos atención y respondemos, Jesús vendrá y nos fortalecerá en estas áreas de nuestras vidas:

- Fuerza espiritual
- Devoción
- Historia con el Señor
- Confianza en su liderazgo
- Intimidad con Jesús
- Caminar y ser guiado por el Espíritu
- Claridad y convicción en la narrativa de Dios sobre los últimos tiempos
- Vibrancia en el espíritu y
- Profundidad y autoridad en nuestra oración.

¡Nos estableceremos sobre una base sólida que nos permitirá resistir las tormentas venideras!



Jesús está tocando a la puerta de nuestro corazón

Estamos viviendo en la era de la Iglesia de Laodicea. Muchos de nuestros corazones se han vuelto contaminados debido a las comodidades de la vida y al éxito material. Muchos de nosotros podemos estar ocupados con las actividades de la iglesia y el ministerio, pero carecemos de verdadera vitalidad espiritual en nuestro corazón. Sin embargo, pensamos que estamos bien y no vemos nuestra verdadera condición espiritual. Nos falta la verdadera pobreza en el espíritu (Mateo 5:3).

Los ojos de Jesús son como llamas de fuego, es celoso en nuestra plenitud. Él no cederá ni nos dejará ir. ¡Él está parado a las puertas de nuestro corazón y llamando! Así como lo que Jesús dijo a través del sueño profético, “...no te enfoques en la lámpara de afuera (nuestras obras y ministerio externos) ... *“Es lo que está dentro y lo que es interno lo que importa”*”.

Si abrimos las puertas de nuestro corazón y cenamos con Él, en su mesa. Él traerá el fuego del avivamiento y la transformación que nos llevará a la madurez espiritual. Una profunda intimidad y unión con Él. Tendremos corazones ardientes y con fuerza para prevalecer y vencer.

¡No lo dejemos afuera!